

LO QUE QUISO DECIR PASOLINI ES...

EL BAGAJE de conocimientos que se requería antes era muy distinto. Bastaba con estar al tanto del intrincado itinerario de matrimonios y divorcios de las estrellas de cine; poder afirmar, sin vacilar, que fulanita era hija de menganieta; que Elizabeth Taylor fue una adolescente actriz secundaria en "El Padre de la Novia", que protagonizara Spencer Tracy allá por el año... (¿qué año habrá sido?); saber enumerar cuántos actores interpretaron a Tarzán o quién ganó el Oscar a la mejor dirección en 1945.

Si alguien sabía todo esto y algunas bagatelas más, estaba en condiciones de sentarse a la máquina de escribir y titularse de cronista cinematográfico.

Ya no.

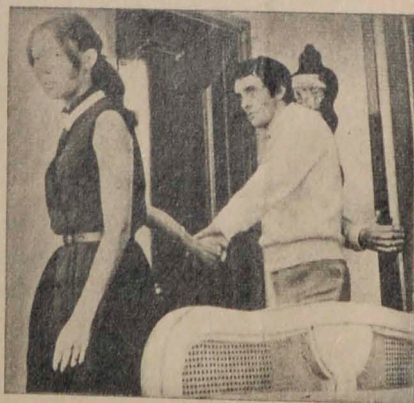
Hoy en día, quien aspire a escribir sobre cine deberá tener conocimientos nada de precarios en sociología, sicología, medicina, teología y de un cuanto hay. Cada día las películas se ponen más intrincadas y el espectador que sale del cine sin entender un ápice, recurrir a las páginas cinematográficas de diarios y revistas para que le den la clave de lo que han visto. ¡Y menudo es el aprieto en que ponen al inocente cronista cinematográfico!

DESPUES de ver "Teorema", estimé prudente consultar el diccionario para saber si el título me daba la pista de lo que Pasolini pretendió.

Nos enteramos de que teorema es, entre otras cosas, "toda proposición por medio de la cual, partiendo de un supuesto, se afirma una verdad, que no es evidente por sí misma".

Evidente. "Teorema" de Pasolini, no es evidente por sí mismo. Pero si no lo es, ¿qué hay tras la película?

Como cronista cinematográfico moderno, acudo a la nueva ciencia de la informática y la documentación y leo todos los recortes disponibles de la prensa extranjera sobre la película. Las tesis son variadas. La más popularizada es que Terence Stamp protagoniza a



TERENCE STAMP en "Teorema":
¿ángel o demonio?

un ángel, quien en sus contactos sexuales otorga la gracia divina. Bien. Ahora habría que dirigirse a un texto de teología para comprender eso. Pero incapaz de obtener el texto teológico apropiado a tiempo renuncio.

EL CASO de "Teorema" no es único. Lo ininteligible se ha convertido en un factor de mérito cinematográfico. Pareciera que, en estos tiempos, hacer un cine accesible a todos fuera un baldón que los ci-

neastas quieren evitar a cualquier precio. Esto no sería condenable si estuviéramos en la esfera del arte puro, que siempre ha sido en cierta forma inaccesible a las grandes masas. Pero si consideramos que el cine es, también, un medio de comunicación masivo, habría que estimar que la oscuridad conceptual de que está impregnada gran parte de la cinematografía contemporánea atenta contra esta calidad esencial al cine.

Si Pasolini nos quiso comunicar algo en "Teorema", habría que considerar su intento fracasado y, por lo tanto, calificar de deficiente su película. Si, por el contrario, su film es la exteriorización de los confusos y contradictorios sentimientos que él experimenta como hombre de formación marxista, con sensibilidad homosexual y con inquietud religiosa, habrá que reconocer que su película desasosiega, intriga y por momentos fascina.

Tanto los directores de cine como los dramaturgos han abusado de este simple verter en imágenes sus íntimas angustias, sin pretender darles una ordenación coherente. Jorge Díaz, en su última obra estrenada en Chile, "Liturgia para Cornudos", expresa en el programa que su obra no está dividida en dos actos, como es lo usual, sino en "dos flatos". Yo celebro la honradez de Díaz. Efectivamente las dos partes de "Liturgia para Cornudos" son dos grandes flatos que lanza a la escena, exhibiendo la inquietante morbidez de su mundo interior sin pretender justificarla, ordenarla, metodizarla.

Pasolini en "Teorema" ha hecho otro tanto. Y el resultado es que cada espectador ha salido como un Condorito cualquiera repitiendo su célebre frase: "¡Exijo una explicación!"

Y mucho me temo que, después de consultar el diccionario, tratados de matemáticas y de teología, el paciente espectador termine por comprobar que la explicación que busca, simplemente, no existe. La próxima vez veamos, mejor, una de cowboy. ■